



## Early Journal Content on JSTOR, Free to Anyone in the World

This article is one of nearly 500,000 scholarly works digitized and made freely available to everyone in the world by JSTOR.

Known as the Early Journal Content, this set of works include research articles, news, letters, and other writings published in more than 200 of the oldest leading academic journals. The works date from the mid-seventeenth to the early twentieth centuries.

We encourage people to read and share the Early Journal Content openly and to tell others that this resource exists. People may post this content online or redistribute in any way for non-commercial purposes.

Read more about Early Journal Content at <http://about.jstor.org/participate-jstor/individuals/early-journal-content>.

JSTOR is a digital library of academic journals, books, and primary source objects. JSTOR helps people discover, use, and build upon a wide range of content through a powerful research and teaching platform, and preserves this content for future generations. JSTOR is part of ITHAKA, a not-for-profit organization that also includes Ithaka S+R and Portico. For more information about JSTOR, please contact [support@jstor.org](mailto:support@jstor.org).

## AMADO NERVO

Amado Nervo, close friend of Rubén Darío, will always be classified as a modernista poet despite his Mexican characteristics. For a time he had the reputation of being one of the most extreme modernista poets on account of his use of far-fetched metaphors. But the modernista spirit is essentially that of youth. In his mature work little of it remained. Shortly before his death he achieved the distinction of writing a book of poems, *Elevación*, that is well worth reading from cover to cover. Moreover, when one studies Nervo's work in its entirety, there is revealed a refined personality developing with the years and lending increased interest to poems that otherwise might be lightly considered.

Concerning his childhood home and his vocation as a poet, we have from his pen the following biographical note, exquisite in its revelation of personality.

Nací en Tepic, pequeña ciudad de la costa del Pacífico, el 27 de agosto de 1870. Mi apellido es Ruiz de Nervo; mi padre lo modificó encogiéndolo. Se llamaba Amado y me dió su nombre. Resulté, pues, Amado Nervo, y esto que parecía seudónimo—así lo creyeron muchos en América—y que en todo caso era raro, me valió quizá no poco para mi fortuna literaria. ¡Quién sabe cuál habría sido mi suerte con el Ruiz de Nervo ancestral, o si me hubiese llamado Pérez y Pérez! Empecé a escribir siendo muy niño, y en cierta ocasión una hermana mía encontró mis versos, hechos a hurtadillas, y los leyó en el comedor a toda la familia reunida. Yo escapé a mi rincón. Mi padre frunció el ceño. *Y eso fué todo.* Un poco de rigidez y escape para siempre. Hoy sería quizá un hombre práctico. Habría amasado una fortuna con el dinero de los demás, y mi honorabilidad y seriedad me abrirían todos los caminos. Pero mi padre sólo frunció el ceño. . . . Por lo demás, mi madre escribía también versos, y también a hurtadillas. Su sexo y sus grandes dolores la salvaron a tiempo, y murió sin saber que tenía talento: ahora lo habrá descubierto con una sonrisa piadosa. . . . No he tenido ni tengo tendencia alguna literaria especial. Escribo como me place. Según el *spiritus qui flat ubi vult*. No sostengo más que una escuela: la de mi honda y perenne sinceridad. He hecho innumerables cosas malas, en prosa y verso; y algunas buenas; pero sé cuales son unas y otras. Si hubiera sido rico no habría hecho más que las buenas, y acaso hoy sólo se tendría de mí un pequeño libro de arte consciente, libre y altivo. ¡No se pudo! Era preciso vivir en un país en donde casi nadie leía libros, y la única forma de difusión estaba constituida por el periódico. De todas las cosas que más me duelen es ésa, la que me duele más: el libro, breve y precioso, que la vida no me dejó escribir: el *libro libre y único*.

The fact that Nervo mentions his cult of sincerity is worthy of

note. He set it up in opposition to the tendencies of certain contemporary poets in such words as these:

Yo no sé nada de literatura  
ni de vocales átonas o tónicas,  
ni de ritmos, medidas o cesura,  
ni de escuelas (comadres antagónicas),  
ni de malabarismos de estructura,  
de sístoles o diástoles eufónicas.

The journalistic work to which Nervo refers began in Mazatlán after he left the seminary where he had been preparing for the priesthood and had even been ordained to the diaconate. By 1894, however, he was settled in Mexico City. His name appears in the celebrated *Revista Azul*, which, under the direction of Gutiérrez Nájera in 1895, introduced Mexican readers to the productions of the modernista school. When this publication ceased with the death of Gutiérrez Nájera, Nervo became shortly thereafter a partner of Jesús E. Valenzuela in establishing *La Revista Moderna*, for a decade the journal of greatest literary significance in Mexico. Many of Nervo's poems first appeared in its pages.

In 1896 Nervo attempted the novela corta, publishing *El Bachiller*. In this tale he utilized his knowledge of life in a Mexican seminary; perhaps his keen analysis of the mystic mood of adolescent men is autobiographical. But the ending of the tale, self-mutilation of the protagonist, shocked his readers, hardened even as Mexicans are to horrors in prose fiction, and it was universally condemned as inartistic. The denouement of another tale written at about the same period, *Pascual Aguilera*, is almost as horrifying. Though both of these stories are studies of provincial manners, Nervo appears much more interested in the psychology of his insane protagonists than in the details of their surroundings. In fact, in all of his prose writings psychological interest predominates.

During his lifetime, besides these tales, Nervo published four other volumes, *Almas que pasan*, 1906; *Ellos*, 1912; *Mis filosofías*, 1912, and *Plenitud*, 1918, all of which he called simply "prosas." The contents of these volumes are probably bits of his journalistic work which he thought worth preserving. Though many of these articles are stories in one sense of the word, they are little more than anecdotes, told most artistically in from three to a dozen pages, and concern abnormal cases of psychology, the inevitable and unexpected occurrence of death or poetic meditations on the mysterious presence of the unknown in our daily lives. In a certain sense these volumes

might be called the notebooks of a poet on account of the numerous parallels that may be drawn between his verse and his prose in which the same natural object serves as a symbol to excite a similar train of thought.

In Switzerland, for example, his imagination was touched by the frequent repetition of the tragic story of the romantic lover lured to his death in attempting to scale lofty crags after *edelweiss* as a gift to his sweetheart. In the prose sketch, *La inaccesible novia*, he calls it "una flor enigmática." To the poet this flower of purest white,

. . . alburas de  
las inmortales de Helvecia

is a symbol of innocence and virtue. It even symbolizes for him the city of Lucerne,

Virgencita de las aguas, virgencita de la nieve,  
pastorcita de los Alpes, edelweiss de sus barrancos.

The prose of *La Llave* and *Los que ignoran que están muertos* have counterparts in the poems, *Vieja llave*, with its final stanza,

Me recuerdas mi morada,  
me retratas mi solar;  
mas si hoy, abandonada,  
ya no cierras ni abres nada,  
pobre llave desdentada,  
¿para qué te he de guardar?

and *Tal vez*,

Este despego de todo  
esta avidez de volar,  
estos latidos que anuncian  
el advenimiento de la libertad;  
esta pasión por lo arcano,  
me hacen a ratos pensar;  
—Alma, tal vez estoy muerto  
y no lo sé . . . ¡como don Juan!

In the prose of *Las Nubes*, Nervo begins,

Un día llegará para la tierra, dentro de muchos años, dentro de muchos siglos, en que ya no habrá nubes.

In the poem *Deprecación a la nube*, he writes,

Lleva en su cuello el cisne la inicial de *Sueño*,  
y es como un misterioso sueño blanco que pasa;  
¡pero es más misteriosa la nube, que se abrasa  
en el poniente grave y en el orto risueño!

To the poet, cats were symbolic of something mysterious; there is more than one reference to these animals in his verses. The only humorous story of Nervo's is one in which a cat, borrowed to fight some rats, gets caught in a trap because it is more interested in cheese than in rats.

The sort of sentiment that inspires the poem *Vieja llave* is suggestive of Longfellow.

Esta llave cincelada  
que en un tiempo fué, colgada,  
(del estrado a la cancela,  
de la despensa al granero)  
del llavero  
de la abuela,  
y en continuo repicar  
inundaba de rumores  
los vetustos corredores;  
esta llava cincelada,  
si no cierra ni abre nada,  
¿para qué la he de guardar?

Ya no existe el gran ropero,  
la gran arca se vendió:  
sólo en un baúl de cuero,  
desprendida del llavero  
esta llava se quedó.

Herrumbrosa, orinecida,  
como el metal de mi vida,  
como el hierro de mi fe,  
como mi querer de acero,  
esta llave sin llavero  
¡nada es ya de lo que fué!

Me parece un amuleto  
sin virtud y sin respeto;  
nada abre, no resuena . . .  
¡me parece un alma en pena!

Pobre llave sin fortuna  
. . . y sin dientes, como una  
vieja boca, si en mi hogar  
ya no cierras ni abres nada,  
pobre llave desdentada,  
¿para qué te he de guardar?

Sin embargo, tú sabías  
de las glorias de otros días;  
de mantón de seda fina  
que nos trajo de la China  
la gallarda, la ligera  
española nao fiera.  
Tú sabías de tibores  
donde pájaros y flores

confundían sus colores;  
 tú, de lacas, de marfiles  
 y de perfumes sutiles  
 de otros tiempos; tu cautela  
 conservaba la canela,  
 el cacao, la vainilla,  
 la suave mantequilla,  
 los grandes quesos frescales  
 y la miel de los panales.  
 tentación del paladar;  
 mas si hoy, abandonada,  
 ya no cierras ni abres nada,  
 pobre llave desdentada,  
 ¿para qué te he de guardar?

Tu torcida arquitectura  
 es la misma del portal  
 de mi antigua casa oscura,  
 (que en un día de premura  
 fué preciso vender mal!)

Es la misma de la ufana  
 y luminosa ventana  
 donde Inés mi prima y yo  
 nos dijimos tantas cosas,  
 en las tardes misteriosas  
 del buen tiempo que pasó . . .

me recuerdas mi morada,  
 me retratas mi solar;  
 mas si hoy, abandonada,  
 ya no cierras ni abres nada,  
 pobre llave desdentada,  
 ¿para qué te he de guardar?

Perhaps the tone of this poem, its intense affection for the home, offers a solution to the question why another Mexican poet, Juan de Dios Peza, frankly imitated Longfellow; and why Mexicans, in general, show for the New Englander a greater predilection than for any other North American poet.

In 1910, for the centenary of the independence of Mexico, Nervo produced an important study of the Mexican poetess, Sor Juana Inés de la Cruz, which he published with the title of *Juana de Asbaje*. Emphasizing in this fashion her name before she took the veil, he apparently desired to indicate that the interest of the book resides,

not in the nun, but in the woman and her social relations, especially those with the vicereine of Mexico, that gave occasion to her poems. It is not the work of a scholar but that of a poet who found some resemblance between the nun who lived the life of society and wrote verses on human topics, and himself who turned back at the last step to the priesthood to become a poet who wrote such a variety of poems on worldly and religious themes and who retained so much of the influence of his early training, though leading the same life as his gay companions in Paris, that they called him "el monje de la poesía."

Very characteristic of Nervo's mentality is that one of his early poems found in the collection *Místicas* which he was fond of reciting, *A Kempis*.

Ha muchos años que busco el yermo,  
ha muchos años que vivo triste,  
ha muchos años que estoy enfermo,  
¡y es por el libro que tú escribiste!

¡Oh Kempis! antes de leerle, amaba  
la luz, las vegas, el mar Oceano;  
mas tú dijiste que todo acaba,  
que todo muere, que todo es vano!

Antes, llevado de mis antojos,  
besé los labios que al beso invitan,  
las rubias trenzas, los grandes ojos,  
¡sin acordarme que se marchitan!

Mas como afirman doctores graves  
que tú, maestro, citas y nombras  
que el hombre pasa *como las naves*,  
*como las nubes, como las sombras*. . . .

Huyo de todo terreno lazo,  
ningún cariño mi mente alegra  
y con tu libro bajo del brazo  
voy recorriendo la noche negra. . . .

¡Oh Kempis, Kempis, asceta yermo,  
pálido asceta, qué mal me hiciste!  
Ha muchos años que estoy enfermo  
¡y es por el libro que tú escribiste!

The hesitation which this poem shows, the refusal to accept the logical consequences of a mood so intensely religious, remains with Nervo to the end and is the theme of other poems. But earth has too many charms and speaks with too many attractive voices to the poet for him to renounce contact with it.

Libio, yo estoy prendado de tal modo  
de la naturaleza peregrina,  
que ansiando en mi amor loarlo todo,

Le grito ¡bis! al ruiseñor que trina  
¡olé! a la onda que cuajó en espuma  
y ¡hurra! al sol que calienta y que ilumina.

¡Gracias! digo al clavel que me perfuma  
o al lirio que brota bajo mi planta  
y ¡bravo! a la oropéndola que empluma.

Una estrellita azul, que se levanta  
en mi alma, a raudales su luz vierte  
y a su influjo, en mi vida todo canta,  
y en éxtasis camino hacia la muerte.

(A Libio)

Though the obsession of the thought of death tempers every joyous mood, his mind sways between a Christian and a pantheistic, even Buddhistic, interpretation of existence and the end thereof. The Christian inspiration, for example, of the beautiful nature poem, *Hermana Agua*, written in 1901, disappears little by little until his last volume, *El Estanque de los lotos*, 1918, is so Buddhistic in tone that his friends worried for the salvation of his soul.

Each voice of the many forms under which Sor Acqua speaks to the poet whispers "Loemos a Dios." The first form is that of

#### **El Agua que corre bajo la tierra**

Yo canto al cielo porque mis linfas ignoradas  
hacen que fructifiquen las savias; las llanadas,  
los sotos y las lomas por mí tienen frescura.  
Nadie me mira, nadie; mas mi corriente oscura  
se regocija luego que viene primavera,  
porque si dentro hay sombras, hay muchos tallos fuera.

The length of the whole is too great to give here more than a few lines spoken by each voice, enough to show the poetic conception.

#### **El Agua que corre sobre la tierra**

Yo alabo al cielo porque me brindó en sus amores  
para mi fondo gemas, para mi margen flores;  
porque cuando la roca me muerde y me maltrata,  
hay en mi sangre (espuma) filigranas de plata.

#### **La Nieve**

Yo soy la movediza perenne, nunca dura  
en mí una forma; pronto mi ser se transfigura,  
y ya entre guijas de ónix, cantando peregrino,



ya en témpanos helados, detengo mi camino,  
 ya vuelo por los aires trocándome en vapores,  
 ya soy iris en polvo de todos los colores,  
 o rocío que asciende, o aguacero que llueve . . .  
 Mas Dios también me ha dado la albura de la nieve,  
 la albura de la nieve enigmática y fría,  
 que baja de los cielos como una eucaristía,  
 que por los puntiagudos techos resbala leda  
 y que cuando la pisan cruje como la seda.

. . . . .

### **El Hielo**

Para cubrir los peces del fondo, que agonizan  
 de frío, mis piadosas ondas se cristalizan,  
 y yo, la inquietüela, cuyo perenne móvil  
 es variar, enmudezco, me aduermo, quedo inmóvil.

. . . . .

### **El Granizo**

¡Tin, tin, tin, tin! Yo caigo del cielo, en insensato  
 redoble al campo y todos los céspedes maltrato.  
 ¡Heme aquí, buenas tardes, mi hermana la pradera!  
 Poeta, buenas tardes, ¡ábreme tu vidriera!

. . . . .

¡Oye mis campanitas de límpido cristal!  
 La nieve es triste, el agua turbulenta, yo sin  
 ventura, soy un loco de atar, ¡tin, tin, tin, tin!

. . . . .

### **El Vapor**

El Vapor es el alma del agua, hermano mío,  
 así como sonrisa del agua es el rocío

. . . . .

Yo soy alma del agua, y el alma siempre sube:  
 Las transfiguraciones de esa alma son la nube.

. . . . .

### **La Bruma**

La Bruma es el ensueño del agua, que se esfuma  
 en leve gris. ¡Tú ignoras la esencia de la Bruma!  
 La Bruma es el ensueño del agua, y en su empeño  
 de inmaterializarse lo vuelve todo ensueño.

. . . . .

### **El Agua multiforme**

“El agua toma siempre la forma de los vasos  
 que la contienen,” dicen las ciencias que mis pasos  
 atisban y pretenden analizarme en vano;  
 Yo soy la resignada por excelencia, hermano.  
 ¿No ves que a cada instante mi forma se aniquila?  
 Hoy soy torrente inquieto y ayer fuí agua tranquila;  
 hoy soy en vaso esférico, redonda; ayer apenas  
 me mostraba cilíndrica en las ánforas plenas,

y así pitagorizo mi ser hora tras hora;  
 hielo, corriente, niebla, vapor que el día dora,  
 todo lo soy, y a todo me pliego en cuanto cabe;  
 ¡ Los hombres no lo saben, pero Dios sí lo sabe!  
 ¡ Por qué tú te rebelas! ¡ por qué tu ánimo agitas!  
 ¡ Tonto! ¡ Si comprendieras las dichas infinitas  
 de plegarse a los fines del Señor que nos rige!

These voices that speak to the poet remind one acquainted with the work of other Mexican poets, especially of Othón, of the method they pursued in their interpretation of nature. They, too, found nature peopled with sentient beings that spoke to them in varying mood.

The poem *Hermana Agua* was printed in Paris where Nervo found the companionship of Rubén Darío and other modernista poets. Their influence is seen in the volume *El Éxodo y el camino de las flores*, 1902, a poetic record of travel in several European countries. Though he demonstrates he can write as fine a far-fetched metaphor as the best of them, his original note in these poems is the poetic use of exotic names and words, as in the musical lyric,

Ainó Ackté, lirio del Norte,  
 Ainó Ackté, gran rosa-té:  
 sueños de los fiords, consorte  
 de los vikings. —Ainó Ackté,

Ducal armiño de Suecia,  
 flor de hielo, alburas de  
 las *inmortales* de Helvecia,  
 ojos de azur. —Ainó Ackté,

En su garganta de cera  
 esconde al ruiñeñor que  
 oía Luis de Baviera  
 entre la nieve. —Ainó Ackté,

Es la blanca Sinfonía  
 del viejo Theo Gautier.  
 Ainó Ackté: ¡ Quién fuera un día  
 amado por Ainó Ackté!

(*Ainó Ackté*)

or the dramatic poem,

—Gitana, flor de Praga, diez *kreutzers* si me besas.  
 En tanto que a tu oseznó fatiga el tamboril,  
 que esgrimen los *kangiares* las manos juglaresas  
 y lloran guzla y flauta, tus labios dame, fresas  
 de Abril.

Apéate del asno gentil que encascabelas :  
 Los niños atezados que tocan churumbelas,  
 harán al beso coro con risas de cristal.  
 Por Dios, deja tu rueca de cobre y a mi apremio,  
 responde. Si nos mira tu zíngaro bohemio,  
 no temas : ¡ en Dalmacia forjaron mi puñal !

(*En Bohemia*)

In 1906 Nervo was selected to represent Mexico at the time of the marriage of the young king, Alfonso XIII. He read at the Ateneo of Madrid on the evening of April 28, 1906, a poem which is the supreme expression of the ideal of Hispanic unity. In it occur the following notable lines, interesting also as evidence of how much progress the same ideal had made during the eighty years since Andrés Bello first voiced it modestly in the prayer near the end of the *Silva a la agricultura*. Nervo addresses S. M. El Rey.

Señor, Rey de una tierra de clásica hidalguía  
 en donde, en otros tiempos, el sol no se ponía :  
 Rey de esta madre Patria que miran como hijos  
 innumerables pueblos, los cuales tienen fijos  
 hoy en ella sus ojos oscuros, con amor ;  
 descendiente de claros monarcas, oh Señor,  
 en vos miramos todos los hijos de la Grey  
 hispana al joven símbolo de la raza. Sois Rey  
 aun, en cierto modo, de América, como antes :  
 Rey, mientras que el idioma divino de Cervantes  
 melifique los labios y cante en las canciones  
 de diez y ocho Repúblicas y cincuenta millones  
 de seres ; mientras rija las almas y la mano  
 el ideal austero del honor castellano.

Rey, mientras que las vírgenes de esa América mía  
 lleven en sus miradas el sol de Andalucía ;  
 Rey, mientras que una boca, con celeste reclamo,  
 pronuncie en nuestra lengua sin par un « ¡ Yo te amo ! »  
 Rey, mientras de unos ojos o de unos labios brote  
 ya el llanto, ya la risa, leyendo a « don Quijote » ;  
 Rey, mientras que no olviden al palpar las olas  
 el ritmo que mecía las náos españolas ;  
 Rey, mientras haya un héroe que oponga el firme pecho  
 como un baluarte para defender el derecho ;  
 Rey, como cuando el manto de torres y leones,  
 cobijaba dos mundos como dos corazones ;  
 Rey, en fin, en las vastas mitades del planeta,  
 mientras haya un hidalgo y un santo y un poeta !

(*Epitalamio*)

For the next thirteen years Nervo remained in Madrid as secretary of the Mexican legation through all the troublous times that took place in Mexico after the overthrow of Porfirio Diaz. Some of his days were days of distress. Such, however, was the esteem in which he was personally held that the Spanish Cortes voted him a pension. Nervo replied in a simple note thanking the Cortes for the favor but refusing the money. Mexicans are very proud of their representative who could thank with courtesy and refuse with pride. Nervo's residence in Madrid terminated with his appointment by Carranza to represent his government in Argentina and Uruguay. He had just begun his mission in those countries when there came to him in Montevideo the call of which he had written,

Me marcharé, Señor, alegre o triste;  
mas resignado, cuando al fin me hieras.  
Si vine al mundo porque tú quisiste,  
¿no he de partir sumiso cuando quieras?

Un torcedor tan sólo me acongoja,  
y es haber preguntado el pensamiento  
sus porqués a la Vida . . . ¡Mas la hoja  
quiere saber donde la lleva el viento!

Hoy, empero, ya no pregunto nada;  
cerré los ojos, y mientras el plazo  
llega en que se termine la jornada,  
mi inquietud se adormece en la almohada  
de la resignación, en tu regazo!

(*Me marcharé*)

He died on May 24, 1919.

The spiritual record of Nervo's years in Madrid is found in his volumes of verse, *Serenidad*, 1914; *Elevación*, 1916; *El Estanque de los lotos*, 1918.

In *Serenidad* he speaks confidently of having found the way to the supreme good,

Desde que no persigo las dichas pasajeras,  
muriendo van en mi alma temores y ansiedad;  
la Vida se me muestra con amplias y severas  
perspectivas y siento que estoy en las laderas  
de la montaña augusta de la Serenidad. . . .

Comprendo al fin el vasto sentido de las cosas;  
sé escuchar en silencio lo que en redor de mí  
murmuran piedras, árboles, ondas, auras y rosas. . . .  
Y advierto que me cercan mil formas misteriosas  
que nunca presentí.

Distingo un santo sello sobre todas las frentes;  
 un divino *me fecit Deus*, por dondequier  
 y noto que me hacen signos inteligentes  
 las estrellas, arcanos de las noches fulgentes  
 y las flores, que ocultan enigmas de mujer.

La Esfinge, ayer adusta, tiene hoy ojos serenos;  
 en su boca de piedra florece un sonreír  
 cordial y hay en la comba potente de sus senos  
 blanduras de almohada para mis miembros, llenos  
 a veces de la honda laxitud del vivir.

Mis labios, antes pródigos de versos y canciones,  
 ahora experimentan el deseo de dar  
 ánimo a quien desmaya, de verter bendiciones,  
 de ser caudal perenne de aquellas expresiones  
 que saben consolar. . . .

Finé mi humilde siembra; las mieses en las eras  
 empiezan a dar fruto de amor de caridad;  
 se cierne un gran sosiego sobre mis sementeras;  
 mi andar es firme. . . .

Y siento que estoy en las laderas  
 de la montaña augusta de la Serenidad!

(*La Montaña*)

The influence of Hindu philosophy on Nervo's thought is plain in such a poem. The confident tone of it, however, is contradicted by more than one poem in his next volume, *Elevación*. He still believes in redemption through Christ and is willing to devote himself to his service, provided the call is clear.

Si tú me dices: «¡Ven!» lo dejo todo.  
 No volveré siquiera la mirada  
 para mirar a la mujer amada . . .  
 Pero dímelo fuerte, de tal modo,  
 que tu voz, como toque de llamada,  
 vibre hasta en el más íntimo recodo  
 del ser, levante al alma de su lodo  
 y hiera el corazón como una espada.

Si tú me dices: «¡Ven!» todo lo dejo.  
 Llegaré a tu santuario casi viejo,  
 y al fulgor de la luz crepuscular;  
 mas he de compensarte mi retardo,  
 difundíendome, oh Cristo, como un nardo  
 de perfume sutil, ante tu altar!

(*Si Tú Me Dices «¡Ven!»*)

*Elevación* is a very remarkable book. It reveals Nervo questioning the mystery of existence, yearning for love, even more for peace of soul,

Oh vida, ¿me reservas por ventura algún don?  
(Atardece. En la torre suena ya la oración.)  
Oh vida, ¿me reservas por ventura algún don?

Plañe en las ramas secas el viento lastimero;  
se desangra el crepúsculo en un vivo reguero;  
oh vida, ¡dime cuál será ese don postrero!

¿Será un amor muy grande tu regalo mejor?  
(¡Unos ojos azules, unos labios en flor!)  
¡Oh qué dicha! ¡qué dicha si fuese un gran amor!

O será una gran paz: ¿esa que necesita  
mi pobre alma, tras tanto peregrinar con cuita?  
¡Sí; tal vez una paz . . . una paz infinita!

. . . ¿O más bien el enigma del que camino en pos  
se aclarará, encendiéndose como una estrella en los  
hondos cielos, y entonces ¡por fin! ¿hallaré a Dios?

Oh vida, que devanas aún esta porción  
de mis días oscuros, suena ya la oración;  
cae la tarde . . . ¡Apresúrate a traerme tu don!

(*El Don*)

proclaiming the value of peace above all else,

Dos sirenas que cantan: el Amor y el Dinero;  
mas tú sé como Ulises, previsor y sagaz:  
tapa bien las orejas a piloto y remero  
y que te aten al mástil de tu barco ligero,  
que, si salvas la sirte, ¡tu gran premio es la paz!

Es engaño el Dinero y el Amor es engaño:  
cuando juzgas tenerlos, una transmutación  
al Amor trueca en tedio; trueca al oro en estaño. . . .  
El Amor es bostezo y el placer hace daño.  
(Esto ya lo sabías, ¡oh buen rey Salomón!)

Pero el hombre insensato por el oro delira  
y de Amor vanamente sigue el vuelo fugaz. . . .  
Sólo el sabio, el asceta, con desprecio los mira.  
Es mentira el Dinero y el Amor es mentira:  
si los vences conquistas el bien sumo: ¡la Paz!

(*Dos Sirenas*)

dreading the approach of death,

Siento que algo solemne va a llegar en mi vida.  
¿Es acaso la muerte? ¿Por ventura el amor?  
Palidece mi rostro . . . Mi alma está conmovida,  
y sacude mis miembros un sagrado temblor.

Siento que algo sublime va a encarnar en mi barro.  
en el mísero barro de mi pobre existir.  
Una chispa celeste brotará del guijarro  
y la púrpura augusta va el harapo a teñir.

Siento que algo solemne se aproxima, y me hallo  
todo trémulo; mi alma de pavor llena está.  
Que se cumpla el destino, que Dios dicte su fallo.  
Mientras, yo, de rodillas, oro, espero y me callo,  
para oír la palabra que el ABISMO dirá. . . .

(*Expectación*)

forgiving those who have harmed him,

¡Si una espina me hiere, me aparto de la espina  
. . . pero no la aborrezco!

Cuando la mezquindad  
envidiosa en mí clava los dardos de su inquina,  
esquívase en silencio mi planta, y se encamina  
hacia más puro ambiente de amor y caridad.

¡Rencores! ¡De qué sirven! ¡Qué logran los rencores!  
Ni restañan heridas, ni corrigen el mal.  
Mi rosal tiene apenas tiempo para dar flores  
y no prodiga savias en pinchos punzadores:  
si pasa mi enemigo cerca de mi rosal,

Se llevará las rosas de más sutil esencia.  
y si notare en ellas algún rojo vivaz,  
¡será el de aquella sangre que su malevolencia  
de ayer, vertió, al herirme con encono y violencia  
y que el rosal devuelve, trocada en flor de paz!

(*Si una espina me hiere*)

For some reason Nervo dated each poem in *Elevación*, the dates running between January 17, 1914, and December, 1916. When one reflects on the events of those two years and discovers not one hint of the world war, one marvels at such detachment from the world of reality. Perhaps the author deliberately sought peace in the pure

realm of poetry and perhaps the volume was his humble offering to a distracted world, for he says in an epilogue, which he entitles *Amén*,

Lector; Este libro sin retorica, sin "procedimiento," sin literatura, sólo quiso una cosa: elevar tu espíritu. ¡Dichoso yo si lo ha logrado!

The verses in *El Estanque de los lotos* are as Buddhistic in tone as is indicated by the title. The muddy pool in which the beautiful flower of the lotus thrives is symbolic of human existence. Despite the character, however, of the teaching of these poems, the poet never wholly gives himself up to Buddhistic doctrine. He can temper the most thorough-going Hinduism with a Christian thought, as in these lines:

Encógete callado y estoicamente espera  
que el Karma (inexorable, pero justo) te hiera  
hasta el fin. Ve, resuelto, de tu castigo en pos.  
¡Mas abre bien, poeta, los ojos avizores;  
acaso cuando menos lo piensen tus dolores  
te encuentres, en tu noche, con la piedad de Dios!

(*Lo imprevisto*)

The note of hesitancy, of intellectual doubt, of never giving more than a part of himself to any mood or belief, is so characteristic of Nervo that the critics of his early work show strong disbelief in the sincerity of his religious mysticism or the depth of his emotions. One of them wrote that his characteristics are, "la sensibilidad vaga más capaz de resonancia que de agudeza en las impresiones, la imaginación borrosa y el gusto de lo suave, de lo íntimo. De todo esto ha surgido en su obra un idealismo de apariencia espiritual y sin embargo contaminado con delectaciones sensuales. . . . En toda la obra poética de Amado Nervo consagrada a la tristeza, el dolor no tiene una sola expresión violenta. La sensibilidad del poeta es más delicada que profunda. Por eso compone con arte sutil y exquisito en sus manifestaciones. . . . Las cosas más fútiles despiertan en su corazón ecos recónditos."<sup>1</sup>

This poetic eclecticism of Nervo's, this appeal to many types of readers, is one reason why his poetic work will be remembered. It will not be remembered on account of some long poem of great merit. All his poems are short; even the longest are so divided into sections that they are almost independent. Nor, like Rubén Darío, will he be praised for the magic power of evoking in the reader's mind the vision of things seen or of suggesting by the mere sound of words

<sup>1</sup> Lauxar, *Motivos de crítica hispanoamericanos*, page 208 ff.



the roll of the billows or the music of the breeze among the pines. Nervo's poetry will be remembered, perhaps, in the fragmentary form of quotation, in such lines as,

El castaño no sabe que se llama castaño;  
mas, al aproximarse la madurez del año,  
nos da su noble fruto de perfume otoñal.

---

¡Mas la hoja  
quiere saber donde la lleva el viento!

---

Si eres bueno, sabrás todas las cosas  
sin libros.

---

Cuando planté rosales coseché siempre rosas.

---

Hay tanto amor en mi alma, que no queda  
ni el rincón más estrecho para el odio.

Lauxar's criticism, written before the publication of *Elevación*, is not wholly applicable to Nervo's later poems. The sincerity of his mystic impulses brought into question by the critic can scarcely be doubted now, despite the sensual images which the poet frequently uses. The topic, perhaps, is debatable; but not so the common judgment of his acquaintances that Amado Nervo was both a good poet and a good man. If Goethe's idea is true that what is really valuable in a poet's work is that which remains after his words have been translated into another language, then Nervo's poems stand the test. Always Amado Nervo will be known as a poet with a rare ability to express in a beautiful phrase or incorporate in a striking metaphor some universally human thought or aspiration.

ALFRED COESTER

STANFORD UNIVERSITY